

LA REGOMENDACIÓN

Contra una idea muy extendida, la autora defiende que Pablo, protagonista de esta obra apasionante, nunca dejó de ser judío

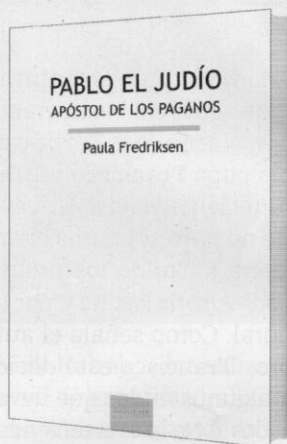
Un judío con los gentiles

Estamos ante un libro fascinante, aunque en ocasiones no fácil de leer. La dificultad estriba, en gran parte, en la finura y sutileza de los análisis que lleva a cabo la autora, reconocida historiadora de la Antigüedad, profesora en varias universidades de Estados Unidos y en la Universidad Hebrea de Jerusalén (así como participante en algunos documentales para televisión). En cuanto al objeto de estudio, **Pablo de Tarso** le ha ocupado a **Paula Fredriksen** varios libros y un período de tiempo que va desde 1986 a 2017.

El título de la obra pone sobre la pista de su contenido. En efecto, la insistencia en la judeidad de san Pablo quizá sorprenda a no pocos, habida cuenta de la idea tan extendida que hace del Apóstol el fundador del cristianismo gentil y un “converso”, un “exjudío”. Sin embargo, la tesis que defiende la autora es que Pablo jamás dejó de ser y de considerarse judío, aunque en medio de una coyuntura un tanto particular: el Mesías ya había llegado con **Jesús** y no tardaría en regresar glorioso (parusía), dando cumplimiento así a la historia y haciendo que todo el mundo –hombres y dioses– fuera sometido “bajo sus pies”. Ese sería el momento en que “las naciones” quedarían integradas en el Reino.

Entre las hipótesis manejadas por Fredriksen, algunas pueden resultar sorprendentes, si bien sabe transmitir las convincentemente. La primera es la fisonomía del judaísmo de la época, con una expectativa sobre las naciones repartida en dos polos: o aniquilación o inclusión en la redención de Israel. En este último caso, entra en juego la “misión” a los gentiles, de la que, contra toda apariencia, no hay constancia documental excepto en textos del movimiento cristiano.

Otro tema interesante –y hasta cierto punto llamativo– que plantea Fre-



PABLO EL JUDÍO

Apóstol de los paganos

Paula Fredriksen

Ediciones Sígueme

Salamanca, 2019 · 320 pp.

driksen es la cuestión del monoteísmo y la relación con “los dioses” (paganos). Y eso contemplado desde una perspectiva social completa, en la que conviven hombres y dioses.

Actitud ante la Ley

Asimismo, un tema fascinante, que se deduce de los anteriores, es la postura de Pablo ante el cumplimiento de la Ley –sobre todo la circuncisión y las prácticas alimentarias– de los cristianos procedentes del paganismo. Para Fredriksen, la actitud de Pablo es la de no transformarlos en judíos, sino dejar que siguieran con sus costumbres, excepto en lo que respecta al abandono del culto a los dioses.

Al final, la imagen de Pablo que resulta de esta obra es convincente y acorde con el contexto histórico y social de la época, además de dar respuesta a algunas cuestiones con apariencia de aporías.